

**RESULTADOS Y TENDENCIAS:****CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE LOS MANUSCRITOS DEL MAR MUERTO**

Del 18 al 23 de marzo se ha celebrado en el incomparable marco de El Escorial un congreso internacional sobre los Manuscritos del Mar Muerto organizado por el Departamento de Hebreo y Arameo de la Universidad Complutense de Madrid. Este congreso, que se inserta con un peso muy específico en la línea de reuniones que jalonan la renovación de los estudios qumránicos de los últimos cinco años (Oxford, Haifa, Manchester, Groningen, Mogilany), reunió a 36 especialistas de diez países, aunque con predominio de la participación norteamericana e israelita. Con él se ha sellado la incorporación de la investigación española al campo de los estudios qumránicos como miembro de pleno derecho, y el congreso ha marcado el reconocimiento por parte la comunidad internacional de investigadores de la aportación española a la edición y al estudio de los textos, un hecho acentuado por la presencia y participación tanto del trío de directores del comité internacional de edición de los manuscritos, los Profesores E. Puech, E. Tov y E. Ulrich, como de los miembros del comité de control del Departamento de Antigüedades del Estado de Israel, los Profesores Broshi y Greenfield.

El congreso ha sido importante tanto por los resultados obtenidos como por las tendencias que ha señalado y por las que se canalizará sin duda la investigación posterior. Una buena parte de este éxito se debe al método adoptado por los organizadores, los Profesores Julio Trebolle Barrera y Luis Vegas Montaner, que consiguieron que todas las comunicaciones fueran distribuidas a los participantes con anterioridad al congreso y permitió concentrar las intensas sesiones de trabajo en la discusión de los materiales previamente estudiados por todos. Este método, cuya eficacia solamente podrá apreciarse plenamente mediante una comparación de las ponencias originales con la forma en la que serán próximamente publicadas en la Serie «Studies on the Texts of the Desert of Judah» de la editorial Brill de Leiden, hace difícil por otra parte la tarea de

resumir los resultados, ya que es imposible en una breve crónica intentar reflejar lo que ha sido lo más característico del congreso, el intercambio fecundo de informaciones e hipótesis de comprensión de los textos y la discusión continua, no por cortés y fraternal menos firme y decidida, que ha desbordado el marco de las sesiones de trabajo y se ha prolongado en todo momento a lo largo de los cinco días de convivencia.

A continuación paso a resumir brevemente tanto los *resultados* obtenidos como las *pautas* marcadas para la investigación futura, agrupando los materiales no según el orden del programa sino de acuerdo con tres grandes ejes: textos bíblicos, textos fronterizos (aquellos de los que no se sabe con certeza si son copias del texto bíblico, si son colecciones de textos bíblicos para uso litúrgico, devocional u otro, o si caen dentro del campo de las expansiones del texto bíblico, paráfrasis, desarrollos midrásicos, etc.) y textos no bíblicos. Dentro de cada grupo distinguiré las presentaciones de nuevos textos y los estudios sobre textos previamente publicados. Debo señalar que, evidentemente, no se trata de una presentación objetiva y aséptica, de una crónica científica y neutra de los hechos, que requeriría un distanciamiento del debate imposible a unos días del mismo, sino de una presentación personal y subjetiva, de una continuación del fructuoso diálogo escurialense. Incluyo en esta presentación las comunicaciones de J. Davila y de J. Milgrom, a quienes a última hora les fue imposible participar en el congreso, ya que sus contribuciones habían sido distribuidas y su contenido estuvo presente en los debates.

## A. RESULTADOS

### 1. *Textos Bíblicos*

#### a) Nuevos textos.

Cuatro comunicaciones presentaron nuevos materiales bíblicos encontrados la Cueva 4. Son las siguientes, de acuerdo con el orden de la Biblia hebrea.

J. Davila (*New Qumran Readings for the Joseph Story*) presentó las lecturas correspondientes a la historia de José que se han encon-

trado en cinco de los diez manuscritos de Génesis de la Cueva 4 cuya edición en la Serie *DJD* le ha sido confiada. De todos estos mss., únicamente *4QGenExod<sup>a</sup>* (un ms. que habría contenido Gen y Exod en un solo rollo), *4QGen<sup>c,ef</sup>* y *4QGen<sup>i</sup>* han conservado restos de los capítulos 37-50 del Gen, y Davila ofreció todas las variantes con relación al TM que aparecen en los fragmentos conservados. La cosecha no es ni especialmente abundante, ni demasiado significativa; los elementos de mayor interés son, desgraciadamente, los proporcionados por las reconstrucciones de las lagunas, y las «variantes» exigidas por cuestiones de espacio tienen un índice de probabilidad menor al de las variantes realmente conservadas. De todos modos, el perfil textual que Davila obtiene corrobora plenamente en Gen el perfil textual que aparece en otros mss.: «Several of the new readings published here confirm the Hebrew origin of readings that can be retroverted from the LXX. These manuscripts also attest to the antiquity of a number of readings found in the SP and present us with a few variants, both original and secondary, which were previously unknown».

N. Jastram (*4QNum<sup>b</sup> and Development of the Palestinian Text*), encargado de la edición de los mss. de Num de la Cueva 4, presentó y analizó el más interesante y el más amplio de estos ms.: *4QNum<sup>b</sup>*. Este ms., que nos ha conservado un 10 % del total de las palabras del texto hebreo, se halla tipológicamente relacionado con *4QpaleoExod<sup>m</sup>* y con el Pentateuco Samaritano, y pertenece a su misma familia textual. El ms. presenta un cierto número de lecturas originales en las que apoya al texto más amplio de la LXX (Jastram discute Num 25,16; 32, 30 y 36,1), una cantidad mucho mayor de lecturas secundarias (las interpolaciones provenientes de Deut insertadas en Num que el ms. tiene en común con el Pentateuco Samaritano (PS) y que prueban que estas interpolaciones eran características de una tradición textual palestina y que no deben atribuirse a la tradición samaritana), y un buen número de lectura únicas. De éstas, Jastram analiza Num 12,6 y 23,2-4, donde considera que las variantes de *4QNum<sup>b</sup>* representan el texto original, y 24,1 y 36,2-5 que en su opinión serían secundarias. Esta última, una interpolación de unas 12 líneas en la última columna del manuscrito, es tal vez la más significativa y consiste fundamentalmente en el añadido de 27,2-11 después de 36,2. Esta interpolación probaría que el proceso de crecimiento del texto representado por *4QpaleoExod<sup>m</sup>*, y de una

forma aún más avanzada por el PS, continuó hasta la época herodiana, fecha en la que *4QNum<sup>b</sup>* puede ser datado.

J. Treballe Barrera (*4QKings* [4Q54]), a quien se ha encomendado la edición de los mss. de Jueces, Reyes y Crónicas de la Cueva 4 en la Serie *DJD*, presentó los 7 fragmentos conservados del único ms. de 1 Reyes, *4QKings*, y un fragmento no localizado que podría provenir del mismo ms. El carácter textual de los fragmentos es claramente «proto-masorético», pero un paciente y minucioso trabajo de reconstrucción del texto según el «método Stegemann» que proporciona dos columnas seguidas de texto, ha permitido a Treballe probar convincentemente que el ms. contenía una lectura original, perdida en el TM en Reyes pero conservada por la tradición griega y por el mismo TM en Cron: «The most important reading of *4QKgs* is the one which preserves a substantial original reading of *Kings*, lost by homoioteleuton in 1 Kgs 8:16, but preserved in the parallel text of 2 Chr 6:5b.6a and partially in the Old Greek text of 1 Kgs 8:16».

R. Fuller (*Textual Traditions in the Book of Hosea and the Minor Prophets*), que editará en la Serie *DJD* los siete mss. de los Profetas Menores encontrados en la Cueva 4, presentó en su comunicación una lista completa de las secciones de Oseas conservadas en los mss. *4QXII<sup>c</sup>*, *4QXII<sup>d</sup>* y *4QXII<sup>g</sup>*, los tres únicos que contienen secciones de este Profeta y analizó las variantes que presentan, lo que le permite clasificar *4QXII<sup>c</sup>* como un testigo independiente, cercano a la LXX y con un texto hebreo superior al del TM, pero que, debido a la escasez de la evidencia, no le permite clasificar textualmente a los otros dos mss. Fuller analizó igualmente las citas de Oseas que se encuentran en otros mss. no bíblicos procedentes de Qumrán, y dedicó una atención particular a la lectura que *4QXII<sup>g</sup>* ofrece en 10,12, un texto empleado en *CD* VI, 10-11, y en la que cree descubrir el comienzo del proceso interpretativo que culminará en la forma bajo la cual aparece el texto en *CD*.

#### b) Otros estudios.

Dos de las ponencias en la sección de textos bíblicos fueron dedicadas a una reflexión metodológica sobre el conjunto de los textos bíblicos procedentes de Qumrán ya conocidos.

E. Ulrich (*Pluriformity in the Biblical Text, Text Groups, and*

*Questions of Canon*), heredero del lote de mss. bíblicos de P. Skehan y editor de los dos volúmenes con todo ese material que aparecerán próximamente como vols. IX y X de la Serie *DJD*, presentó un panorama general tomando como base las tres teorías que se disputan el dominio en el campo de la crítica textual posterior a los descubrimientos de Qumrán: la teoría de los textos locales de Cross, la del origen sociológico de los tres grupos textuales de Talmon, y la teoría de la multiplicidad de textos de Tov. Para Ulrich cada una de estas tres teorías se concentra en un aspecto del problema, sin llegar a proporcionar una explicación global. La teoría de Cross soluciona el problema del origen, pero no consigue explicar el que en un lugar concreto coexistan grupos textuales diversos; la teoría de Talmon explica el resultado final, pero no consigue aportar pruebas de que los distintos grupos hayan modificado intencionalmente el texto para obtener ese resultado; la teoría de Tov ilumina el proceso, pero olvida que la gran mayoría de los textos reflejan la tradición textual palestina, minimiza la importancia de los tipos textuales y sobrealza la ortografía como criterio determinante. Ulrich reconoce que aún estamos lejos de poder contar con una solución definitiva al problema planteado por la pluriformidad textual de los mss. qumránicos, pero ofrece unos principios de clasificación para poder determinar si un texto concreto refleja o no un tipo textual determinado (análisis ortográfico, reconociendo que no existe una ortografía qumránica, estudio de las variantes individuales, y consideración de las adiciones múltiples) y propone una fijación de la terminología empleada para acabar con la confusión terminológica reinante. Su propuesta comprende cuatro niveles: familias textuales (de empleo restringido); grupos textuales (de mayor aplicación); tipos textuales (que indicarían la filiación «horizontal» ( ? ) en el *stemma*, y tradiciones textuales (que mostrarían la filiación vertical de los mss. en el *stemma*). Ulrich concluyó su ponencia ilustrando sus principios con ejemplos tomados de los mss. de Daniel, los últimos que él ha editado. En cuanto al problema del «canon», después de subrayar lo inadecuado que resulta el transponer un concepto claramente posterior a una fase previa de la evolución del texto y el hecho de la convivencia armónica de diversos tipos textuales durante un largo período de tiempo, Ulrich señaló claramente los problemas planteados por las adiciones múltiples como un problema de límites, y mostró cómo más que frente a un problema de autoridad nos

encontramos frente a la dificultad de determinar cuándo nos encontramos frente a un texto que es todavía «bíblico» y cuándo frente a otro que ya no lo es.

B. Chiesa (*Textual History and Textual Criticism of the Hebrew Old Testament*), en la ponencia tal vez la más provocativa y metodológicamente la más importante, ofreció una crítica devastadora de la posición de E. Tov, cuyos ecos me pareció percibir incluso en el discurso de clausura de Cross. Las objeciones de Chiesa son el resultado de la aplicación al texto bíblico de los métodos de la crítica textual de los textos profanos y de la valoración de los errores comunes como elemento definitivo para mostrar la dependencia de un predecesor común, permitiendo así llegar a establecer familias textuales, mientras que las *lectiones singulares* solamente sirven para situar a un determinado ms. en el interior de la historia del texto de una obra concreta. Su conclusión, en la que está muy clara la distinción entre «historia del texto» y «crítica textual», merece ser citada íntegramente: «To sum up, a closer study of the biblical textual tradition must involve a preliminary screening of the so-called 'unique' variants, in order to place them in their cultural and historical context. The resulting 'texts', once purified from other ideological contaminations, if any, can be then compared one another. The tradition of the biblical text appears to be not substantially different from that of any other ancient text. 'Ideological' and 'unique' variants concern history; but common textual variants concern textual criticism: on the basis of readings of this kind, a *recensio* can be outlined, in order to arrive at *one* Text, despite the plurality of 'texts'».

## 2. Textos fronterizos

Junto a los textos propiamente bíblicos, han aparecido en Qumrán otra serie de textos cuyo carácter no es fácil de determinar. Varios ejemplos de estos textos habían sido publicados en el vol. V de *DJD* (*4QFlorilegium*, *4QTestimonia*, *4QCatena*, por ejemplo, y sobre todo *4Q154*, «Paráfrasis Bíblica», considerado ahora por Tov como otra copia de la misma obra representada por *4Q364-367*). En el congreso dos comunicaciones presentaron una de estas obras, la designada con la sigla *4QPP*, y una tercera interpretaba de esta manera un texto identificado previamente como una copia del Deut.

E. Tov (*The Textual Status of 4Q364-367 [4QPP]*) en su ponencia, aunque se concentró principalmente en el análisis textual de los distintos mss. del lote de Strugnell designados como *4QPP* y en su comparación con las otras tradiciones textuales, ofreció una descripción bastante detallada del contenido de cada ms. de sus relaciones mutuas, y de la naturaleza de la obra en ellos contenida. Los dos mss. más amplios serían *4Q364* y *4Q365*. *4Q364* contendría restos de los caps. 2 y 25-48 del Gen, caps. 16-26 de Exod, caps. 14 y 33 de Num y abundantes restos de Deut 1-14. *4Q365* no habría proporcionado más que un solo frag. de Gen (cap. 21), pero contendría abundantes restos de Exod 8-38, Lev 11-26, Num 1-38 y dos fragmentos de Deut (caps. 2 y 19). Los restos de los otros mss. serían más escasos: *4Q366* ofrecería únicamente un frag. de Exod (caps. 21-22) junto a restos de Num 29 y de Deut 14 y 16, y *4Q367* solamente nos habría guardado restos de Lev (caps. 12, 15, 19, 23 y 27). Para Tov estos cuatro mss. y *4Q158* (publicado por Allegro en *DJD V*, y que sería para Tov otra copia de la misma obra) se caracterizan por combinar el texto bíblico con comentarios exegéticos, por presentar el texto bíblico en un orden distinto al habitual, y por añadir u omitir libremente diversas secciones más o menos amplias. Tov caracteriza la obra de la que estos cinco mss. serían copia como una «re-escritura del texto bíblico», cuya finalidad exegética aparece en la juxtaposición de determinados textos que no se encuentran juntos en el original bíblico, y que sería semejante en muchos aspectos al *Rollo del Templo*, una obra con la que *4QPP* tendría en común ciertos principios como el añadir comentarios exegéticos y el reordenar el texto de acuerdo con sus principios propios. Esta descripción hace que para mí resulte incomprensible la decisión de Tov de excluir de esta obra los frags. 25 y 28 de *4Q365* y de hacer de ellos un nuevo ejemplar del *Rollo del Templo*, copiado, eso sí, por el mismo escriba a quien debemos la copia de *4QPP* que es *4Q365*. El único argumento que Tov aduce es el del contenido, que corresponde a *11QTemple* y el de la extensión (estas adiciones serían más extensas que las demás), argumentos que, vista su descripción de la obra, difícilmente pueden considerarse convincentes y que, además, dejan sin explicar la afirmación de la coeditora del texto, White: «In four fairly large fragments [además de los frags. 25 y 28] *4Q365* contains material concerning festivals and the architecture of the temple, which is very similar to that same material

in the Temple Scroll». En cuanto al carácter textual de los mss., Tov concluye que 4Q364 muestra afinidades claras con el tipo textual designado como protosamaritano y representado por mss. como 4QpaleoExod<sup>m</sup>, 4QNum<sup>b</sup>, 4QDeut<sup>n</sup> o 4QTestimonia, y que 4Q158 está igualmente muy cercano a ese tipo textual; la evidencia conservada en los otros mss. no es decisiva, pero sería compatible con esta calificación, sobre todo en el caso de 4Q365.

S. A. White (4Q364 & 365: *Pentateuchal Traditions in the II Temple Period*), a diferencia de Tov, se inclina a considerar 4Q364 y 4Q365 no como dos copias de una misma obra, sino como dos partes de un mismo ms., una copia única de la obra, aunque escrita por dos escribas diferentes; una hipótesis a la que se objetó las extraordinarias dimensiones del supuesto rollo (más de 25 metros), así como la dificultad que crean las coincidencias de texto entre el frag. 20 de 4Q364 y el frag. 9 de 4Q365 señaladas por Tov, aunque hay que reconocer que estos «overlappings» pueden no ser tales. White señaló en su comunicación algunas de las adiciones menores dentro de pasajes familiares del texto bíblico (como la adición a Gen 28,6 de 4Q364), pero se concentró en los grandes bloques de texto adicional, sin paralelo bíblico, cuyos contenidos presentó, y que se encuentran en varios frags. de 4Q365: frag. 7 (el comienzo del cántico de Miriam, añadido a Exod 15,16-20), frag. 6 ii (un himno no bíblico seguido de Exod 15,22-26), frag. 25 (Lev 23,42-24,2 más nuevo material halákico concerniente al festival del aceite y de la leña) y frag. 28 ii (con los nombres de las puertas del patio exterior del Templo). A diferencia de Tov, White considera todas estas adiciones al texto bíblico como parte de la misma obra, obra que ella considera como una de las fuentes empleadas por el autor del *Rollo del Templo* para elaborar su composición.

J. Duncan (*A Consideration of the Text of 4QDt<sup>i</sup> in Light of the 'All Souls Deuteronomy' and Cave 4 Phylactery texts*) presentó la edición integral de 4QDt<sup>i</sup>, un ms. que contiene restos de los caps. 5, 6, 8, 11 y 32 del Deut así como parte de los caps. 12-13 del Exod, junto con su interpretación del ms. no como un ejemplar bíblico, sino como un texto con extractos de citas bíblicas destinados a su utilización litúrgica o devocional (Duncan sugiere, basándose en un estudio de Weinfeld, su empleo para dar gracias después de las comidas como una de las posibilidades). Los argumentos que ella emplea son la correspondencia de las perícopas conservadas con las

que se encuentran en las filacterias encontradas en Qumrán, y el paralelo de *4QDeut<sup>n</sup>*, recientemente interpretado por su editora como un ejemplo de este tipo de textos con extractos bíblicos.

### 3. Textos no bíblicos

#### a) Nuevos textos

E. Puech (*Fragments d'un apocryphe de Lévi et le personnage eschatologique. 4QTestLévi<sup>c-d</sup> (?) et 4QAJa*) presentó íntegramente en su ponencia todos los restos de dos mss. del lote de Starcky que habían recibido la sigla provisional de *4QAh(aronique)A* y de *4QAh(aronique)A bis*. Después de un trabajo minucioso de búsqueda de indicios que le permitieran precisar el género literario de la obra y de entroncarla con otras obras conocidas, Puech propuso identificar estos fragmentos como otras dos (posibles) copias del *Testamento arameo de Leví* conocido por varias copias qumránicas, por los fragmentos arameos de la Geniza y por las adiciones a uno de los mss. de los *Testamentos de los XII Patriarcas* griego. De la primera copia, *4QAhA + 4QTestLev<sup>d</sup> (?)*, correspondiente a *TestLev Gr 18, 2ss.*, se habrían conservado 24 frags.; de la segunda, *4QAhA bis + 4QTestLev<sup>e</sup> (?)*, nos habrían llegado únicamente tres frags., de los cuales sólo el primero es de una cierta extensión, correspondiente al *TestLev Gr 17,8-10*. Puech publicó igualmente un nuevo frag. que completaba el texto publicado por Milik como *4QAJa(cob)*, y lo interpretó como otra copia más de la misma obra, a la que dió la sigla de *4QTestLev<sup>e</sup>*, correspondiente al *TestLev Gr 19,1*, interpretación que es aceptada ahora por Milik. Sea lo que fuere de estas identificaciones con la obra previamente conocida, lo cierto es que el protagonista de la composición aramea en cuestión no es otro que Leví y su descendencia. Lo interesante de estos nuevos textos es que nos desvelan la figura escatológica del Sumo Sacerdote de la era mesiánica, una figura a la que la obra aramea atribuye los rasgos de un sabio, de un sacerdote que realiza la expiación por el pueblo, y de un siervo sufriente en la tradición de Isaías, a cuyos sufrimientos y muerte redentora (e incluso a su crucifixión, si la interpretación de Puech de ciertos términos problemáticos es la correcta) se aludiría ya en el texto. Y esto ya en el siglo II a. C., a finales del cual debe fecharse una de las copias. Un elemento que

estos nuevos textos dejan completamente claro es que ya no es tan fácil el defender incondicionalmente el carácter cristiano del tan discutido cp. 18 del *TestLev Gr*.

J. C. VanderKam (*The Jubilees Fragments from Qumran Cave 4*) no sólo ofreció la transcripción de dos nuevos fragmentos de *Jubileos* ( $4QJub^d = 4Q219$  1 ii y 15-21 y  $4QJub^f = 4Q221$  1,1-9), correspondientes a *Jub* 21,22-24, sino que proporcionó una descripción precisa de todas las copias de *Jub* de la Cueva 4 aún inéditas, con una lista detallada de los textos de *Jub* conservados en las catorce copias de las distintas Cuevas, así como una descripción de otros tres textos de la Cueva 4 relacionados con *Jub* y designados  $4QpsJub^{a,b,c} = 4Q225$ , 226 y  $4Q227$  y de otra composición que cita *Jub* como una autoridad ( $4Q229$ ). VanderKam ofreció además el estudio de algunas variantes selectas de distintos mss. y una discusión del *status* de *Jub* en Qumrán. Apoyándose en el número de copias conservadas, en el hecho de que el libro se autopresenta como revelación y en que es citado como autoridad en *CD*, aboga por considerar *Jubileos* como «one of the most authoritative or 'biblical' texts at Qumran... part of the collection that would, in later times, be called the canon of scripture».

D. Dimant (*New Light from Qumran on the Jewish Pseudepigrapha: 4Q390*) presentó en su ponencia dos grandes fragmentos de  $4Q390$ , un texto que ella misma había previamente considerado como una de las copias del *Segundo Ezequiel*, pero que ahora (apoyándose en elementos de las partes que aún siguen inéditas) se inclina a ver como parte de un apócrifo mosaico al que da el nombre de *Pseudo Moisés*, aunque la obra es sin duda alguna distinta de la publicada recientemente por Strugnell con el mismo título. Independientemente de la atribución a una obra o a otra, el texto es enormemente interesante ya que nos proporciona un excelente panorama de la historia del pueblo encuadrada en un sistema de jubileos y en el que se acentúa el dominio de los ángeles *maštemôṭ* en determinadas épocas, y contribuirá a iluminar la discusión en torno a la apocalíptica judía, sobre todo aquellas obras designadas como apocalipsis históricos en las que semejantes panoramas de la historia juegan un gran papel. En la discusión subsiguiente a la presentación se debatió el orden correcto de los fragmentos y la consiguiente interpretación de las épocas aludidas en el texto, en las

que varios participantes se inclinaban a ver alusiones a la situación durante la época de la revuelta macabea.

E. Schuller (*A Preliminary Study of 4Q373 and Some Related (?) Fragments*) presentó los tres fragmentos que quedan de un texto conocido con la sigla 4Q373 que es parte de la misma obra encontrada en la Cueva 2 y publicada en *DJD* III por Baillet como 2Q22 «Un Apocryphe de David ( ? )». El texto de 4Q conserva tan pocos elementos como el de la Cueva 2, por lo que Schuller se ve imposibilitada de dirimir de manera definitiva si el contenido de los fragmentos conservados describen la victoria de David sobre Goliat (como lo interpreta Baillet) o la derrota de Gog rey de Basán descrita por Moisés (interpretación propuesta por Talmon), aunque se inclina decididamente por la interpretación davídica y caracteriza el texto como un apócrifo davídico. El texto publicado parece un salmo autobiográfico. Su comunicación incluyó igualmente la publicación del frag. 19 de 4Q372, que coincide con parte de 4Q373 y que es otra copia del mismo salmo davídico, así como los frags. 2 de 4Q372 y 3 de 4Q371, que podrían estar relacionados de algún modo con la obra.

J. Baumgarten (*The Disqualification of Priest in 4Q Fragments of the 'Damascus Document'*) presentó uno de los fragmentos de la copia más antigua y más completa del *Documento de Damasco*, 4Q266, un fragmento que tiene además paralelos en otras dos de las copias de *CD* conservadas en la misma Cueva 4Q269 y 4Q273. Este fragmento, puramente halákico, precisa entre otras cosas la descalificación de los sacerdotes que hayan caído en manos de los gentiles, lo mismo que la de aquellos sacerdotes que hayan emigrado para entrar al servicio de los gentiles. Estas *halakôt*, desconocidos en la tradición rabínica pero de las que se encuentran ecos en Josefo, se hallan a pesar de ello dentro de los parámetros de la *halakâ* tradicional y pueden ser considerados como ejemplos de *halakâ* prerrabínica pero no sectaria. Después de repasar lo que podría considerarse como *halakâ* típicamente esenia, y de oponerse a aquellos que quieren ahora unir la comunidad qumránica con los saduceos basándose en las *halakôt* de 4QMMT, Baumgarten concluye la existencia de un cuerpo halákico distinto del de las tres sectas, patrimonio común a todo el pueblo, y que Qumrán nos permitirá recuperar al menos parcialmente.

E. Eshel (*Unpublished Fragments of the War Scroll from Cave 4*

*and Some Observations on the Recensions of this Composition*) presentó los ocho fragmentos conservados de 4Q471, que contienen restos de lo que podrían haber sido discursos o himnos. En su opinión el frag. 1 estaría relacionado con la *Regla de la Guerra*, aunque según una recensión distinta. Pero en mi opinión los contactos de 4Q171 con 1QM son prácticamente inexistentes y de ellos no puede concluirse absolutamente nada. Calificar el ms. como otra copia de la *Regla de la Guerra* sólo sirve para aumentar la confusión, sin que esta calificación aporte nada para la comprensión del texto realmente conservado.

F. García Martínez (*11QTemple<sup>b</sup>*) ofreció la edición de la segunda copia del *Rollo del Templo* proveniente de la Cueva 11. Aunque extremadamente fragmentaria con relación a la copia publicada por Yadin, el ms. ha preservado suficientes elementos como para probar que en determinados casos el texto de *11QTemple<sup>b</sup>* era más amplio que el de *11QTemple<sup>a</sup>*. El contenido concreto de estos suplementos sólo puede precisarse en un caso, en el que se contienen normas de purificación para el *zab*, aquel que padece de una secreción que lo contamina.

J. C. Greenfield (*The Texts from Naḥal Şeʿelim (Wadi Seiyâl)*) proporcionó una descripción de todo el material que comprende la colección Seiyâl, procedente del Naḥal Ḥever y originaria del período de la revuelta de Bar Kokba y de la que hasta el momento solamente el ms. griego de los XII Profetas (publicado por Tov), un contrato arameo (publicado por Milik) y un contrato nabateo (publicado por Starcky) eran conocidos. El abundante material comprende textos griegos (un contrato matrimonial, otros contratos y restos sin identificar), hebreos y arameos (diversos textos bíblicos, sobre todo de Salmos, e incluso una filacteria, así como numerosos contratos, ventas de terreno, un acta de divorcio, una carta de Bar Kokba, etc.) y un buen lote de contratos en nabateo.

#### b) Otros estudios.

En paralelo con la edición de nuevos textos, el trabajo de estudio e interpretación de otros textos previamente publicados continúa a buen ritmo. Las comunicaciones dedicadas a presentar los resultados de este estudio pueden agruparse en aquellas que se ocupan de una sola obra específica y aquellas que se encaran con temas más

generales o con problemas comunes a varios textos qumránicos. A continuación indico su contenido en brevísimos sumarios.

Cuatro comunicaciones analizaron algunos mss. determinados, proponiendo alternativas a la interpretación corriente de los mismos. A. Steudel (*A Qumran Midrash on Eschatology (4Q174 and 4Q177)*) interpretó *4QFlorilegium* y *4QCatena A* como dos copias distintas de la misma obra, un midrás sobre el «final de los tiempos». J. Maier, (*Shirot Olat ha-shabbat: Some Observations*) consideró los 13 cánticos de la composición como aplicables a las trece semanas de cada una de las cuatro estaciones del año y les atribuyó una clara función litúrgica. L. H. Schiffman (*The Furnishings of the Temple According to the Temple Scroll*) describió las instrucciones sobre la construcción de los elementos decorativos del Templo como exclusivamente derivadas de las prescripciones sobre la construcción del tabernáculo. G. W. E. Nickelsburg (*The Qumranic Radicalizing and Anthropologizing of an Eschatological Tradition [1QH IV, 29-40]*) estudió una sección de *1QH* a la luz de *1 Henoc* 1-5 mostrando que el texto qumránico reemplaza material de la tradición henóquica, modificándolo para expresar su experiencia del juicio divino, radicalizando su escatología y antropologizando su cosmología.

Otras siete comunicaciones se enfrentaron con problemas comunes a varios mss. qumránicos, analizándolos desde diversas perspectivas lingüísticas, literarias, comparativas, o halákicas. L. Vegas Montaner (*Some Features of the Hebrew Syntax in the Qumran Hodayot*) subrayó la pérdida de diferenciación temporal de las distintas formas verbales en los textos poéticos, especialmente en *1QH*. I. Fröhlich (*Pesher, Apocalyptic Literature and Qumran*) arguyó que el género *pešer* aparece en la tradición daniélica más antigua bajo influjo de la sabiduría mántica mesopotámica y de la tradición profética judía. G. J. Brooke (*Ezekiel in the Qumran Scrolls and the New Testament*) comentó todos los materiales ezequiélicos encontrados en Qumrán y mostró sus relaciones con el empleo de Ezequiel en el NT, en 2 Cor, Mat, y especialmente en el Apocalipsis. H.-W. Kuhn (*The Impact of the Qumran Scrolls on the Understanding of Paul's First Letter to the Thessalonians*) presentó el proyecto que bajo su dirección se está realizando en la Universidad de Munich, consistente en reunir material comparativo procedente de Qumrán y destinado a iluminar pasajes «paralelos» del NT, con ayuda de ejemplos sacados de la 1 Thes. E. Qimron (*Celibacy in the Dead Sea Scrolls and the Two*

*Kinds of Sectarians*) intentó resolver el problema del celibato qumránico distinguiendo entre los miembros del *yahad*, una elite que aceptaba vivir las exigencias de pureza del Templo incluso fuera de Jerusalén, y el resto de los sectarios no célibes. M. Kister (*Some Halakhic Problems in the Dead Sea Scrolls and Their Implications*) prestó una atención especial a las prescripciones sobre los frutos del cuarto año después de la plantación en *11QTemple*, *4QMMT*, *Jubileos* y *1QApGen*, texto del que transcribió varias líneas de material aún inédito procedentes de la col. XII. J. Milgrom (*New Light on the Impurity System of Qumran*) explicó algunas peculiaridades del sistema de purificación de *11QTemple* y de *4QOrd<sup>c</sup>*, como la necesidad de una doble ablución en determinados casos, mediante la introducción de varios niveles de contaminación y la distinción entre ‘pureza’ y ‘santidad’ como designaciones de distintos niveles de purificación dentro de la comunidad qumránica.

Tres comunicaciones intentaron, directa o indirectamente, desenmarañar la complicada historia de la comunidad qumránica. H. Stegemann (*The Qumran Essenes as a Local Group of a Wide-spread Jewish Movement*) discutió en su ponencia la hipótesis de N. Golb, que atribuye un origen jerosolimitano a todos los textos, la hipótesis de Groningen sobre los orígenes de la comunidad qumránica, y los últimos conatos de identificación del grupo con los saduceos, optando al final por una variante de la teoría clásica, identificando la secta de Qumrán con los esenios, aunque recogiendo algunos de los elementos característicos de la hipótesis de Groningen. I. Knoll (*The Priestly Schools in the Bible and Post-Biblical Sectarianism: The Issue of Popular Involvement in the Temple Cult During Festivals*) interpretó las referencias de *11QTemple* a no sacar del Templo la mesa del incienso y a la construcción de *sukkoṭ* en los techos del atrio del Templo como expresión de la posición qumránico-saducea (proveniente originalmente de los círculos sacerdotales) que se oponía a una participación popular en el culto del Templo y en los festivales, favorecida fundamentalmente por el grupo fariseo. M. Broshi (*Anti-Qumranic Polemics in the Talmud*) analizó como polémicas anti-qumránicas algunos actos demostrativos anti-saduceos recogidos en el Talmud, con relación a posiciones halákicas que aparecen como qumránicas en los escritos de la secta, así como otra serie de polémicas menos explícitas que interpretó dentro de la misma clave.

## B. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Tan importantes como las aportaciones contenidas en las diversas comunicaciones me parecen haber sido las pautas de investigación marcadas por el continuo recurrir de ciertos temas centrales durante las discusiones. En estos temas se está aún lejos de haber llegado a un consenso; todos ellos son vistos como problemas agudos por la mayoría de los investigadores, problemas que exigen una solución y que canalizarán buena parte de sus trabajos durante los próximos años. Yo me limito aquí a señalar para cada una de las tres secciones los que han quedado apuntados en mi calendario personal de qumranólogo.

### 1. *Textos bíblicos*

Se impone urgentemente una clarificación y unificación de la terminología empleada al tratar los datos cada vez más abundantes sobre la pluralidad textual revelada por los mss. bíblicos. El problema afecta tanto al campo de la crítica textual y de la clasificación de los diversos mss., en el que las tres teorías de fondo siguen aún en pugna sin que se haya encontrado un camino en el que integrar la totalidad de los datos que ahora ya son conocidos, como en el campo de la historia del texto en el que solamente se han hecho muy tímidos ensayos y en el que las posiciones van desde las de quienes niegan absolutamente el que existan variantes «ideológicas» que reflejen el pensamiento o la situación de la comunidad concreta en la que los mss. han sido utilizados, a los que intentan descubrir detrás de cada variante un motivo «sectario».

Ligado a este problema de «texto o textos» se halla el problema de clarificar la posición del texto bíblico dentro de la comunidad de Qumrán, un problema de «autoridad», o si se quiere de «canon».

### 2. *Textos fronterizos*

Muy unido al problema de la «autoridad» se halla el problema de la delimitación de fronteras entre lo «bíblico» y lo «no bíblico». Que en la época a la que corresponden los mss., al menos en algunos sectores, el texto bíblico, o alguna de sus formas, toleraba

un proceso de ampliación notable sin perder su carácter de texto bíblico, me parece que ha quedado suficientemente demostrado durante el congreso, y *4QNum<sup>b</sup>* es un ejemplo pertinente. El problema está en determinar los límites de tolerancia. ¿Qué criterios podemos aplicar para decidir si un determinado ms. con expansiones o adiciones es todavía bíblico? Un congresista planteaba el problema en estos términos : ¿si el texto griego de Samuel o de Jeremías no nos hubiera sido conservado por la tradición cristiana y nos enfrentáramos ahora con los originales hebreos subyacentes, los calificaríamos como texto bíblico? Algo parecido sucede con el orden de las perícopas. ¿Cuáles son los límites de tolerancia para determinar si un ms. en el que aparecen textos «combinados» o con un orden distinto es o no es «bíblico»? El cambio de designación de *4QDeut<sup>n</sup>* y de *4QDeut<sup>i</sup>* propuesto durante el congreso es significativo de las incertidumbres que aún subsisten.

Algo que a mí me ha quedado muy claro es que nuestras categorías de clasificación son insuficientes ante la situación extremadamente fluida que los mss. nos ofrecen. No sólo nos encontramos con una fluidez textual en el interior del texto bíblico, sino que las fronteras entre lo bíblico y lo no-bíblico son como un campo de arenas movedizas, un campo extremadamente rico en obras muy diversas. Nuestros esquemas taxonómicos frecuentemente más que para describir sirven para complicar y confundir la situación en la que esta literatura crece y se desarrolla. Igualmente claro me ha quedado que hay que reexaminar ahora a la luz de *4QPP* otros textos, incluso los publicados hace ya muchos años, para situarlos en su terreno propio, esa tierra de nadie entre dos mundos. Y que en los próximos años una gran parte del esfuerzo de estudio e interpretación será ocupado precisamente por estos textos «fronterizos».

### 3. *Textos no bíblicos*

En el campo de los textos no bíblicos tres líneas de investigación me parecen haber sido las predominantes en el congreso y las que marcan pautas para la investigación futura. La primera, y la más evidente, es la del reestudio de los textos de contenido legal o de textos no directamente legales pero con claras implicaciones haláxicas. La sombra de *4QMMT* (ya en gran parte del dominio público gracias a las notas del artículo de Y. Sussmann en *Tarbiz* 59, 1990,

11-76, y a la edición clandestina que nos llegó del Este) y de sus posibles contactos con la *halakâ* saducea ha planeado sobre el congreso y ha condicionado incluso la discusión de textos, como los nuevos frags. de *4QD*, en los que esta conexión saducea no se advierte. La posibilidad de que, a pesar de la pluralidad de grupos y de sectas, únicamente dos sistemas halákicos coherentes y completos estuvieran en vigor en la época, no puede descartarse. Ni es posible aún el determinar si *halakôt* diversas son reflejos de meras disputas académicas, que pueden coexistir sin demasiadas dificultades (una conclusión sacada explícitamente por Milgrom «Thus, one can no longer assume a monolithic Qumran halakha ... opposing views in Qumran apparently coexisted and were even tolerated»), o reflejan una normativa que debe ser puesta en práctica y que sería generadora de divisiones. Así, por ejemplo, *Jubileos* es citado como autoridad y posiblemente como «escritura» en *CD*, pero los sistemas halákicos de *CD* y de *Jubileos* están muy lejos de ser coincidentes, y lo que es aún más sorprendente la *halakâ* implicada en secciones narrativas de *Jubileos* no se armoniza, como señaló Kister, con la *halakâ* explícita de la obra. El integrar los numerosos elementos de *halakâ* que se van conociendo, y sobre todo el compaginar los diferentes sistemas halákicos y aplicar este conocimiento a la historia y evolución de la secta qumránica, es algo que todavía está por hacer. El paralelo de los textos halákicos con los textos bíblicos y con su fluidez textual me parece pertinente. Para apreciar y resolver la situación planteada por estos textos será necesario un esfuerzo tan sostenido y considerable como el hecho sobre los textos bíblicos desde hace cuarenta años.

Otra línea de investigación abierta por las aportaciones del congreso (sobre todo por las ponencias de E. Puech y de D. Dimant) es la del reestudio de elementos que se consideraban como tardíos o como innovaciones de cuño cristiano y que ahora aparecen atestiguados en textos de cuyo carácter judío y de cuya antigüedad no puede dudarse. Esta línea obligará a replantearse seriamente las raíces judías y la antigüedad de ciertas tradiciones sólo conocidas a través de cauces cristianos posteriores.

Un elemento en el que aún no se ha conseguido unanimidad y que, en mi opinión, es fundamental para resolver muchos de los problemas apuntados como problemas pendientes, es la determinación del carácter de los mss. en cuanto colección. Aunque yo sigo

convencido de que el análisis de la totalidad de los mss. encontrados prueba sin lugar a dudas que nos hallamos ante una verdadera biblioteca de un grupo concreto, un grupo que podemos designar como sectario y que, vista su exclusividad y sus preocupaciones de pureza no puede conservar obras que le sean totalmente ajenas u opuestas, otros investigadores siguen considerando el conjunto como una aglomeración de obras dispersas, un montón de textos sin más relación de unos con otros que la puramente accidental de haber sido encontrados juntos o la de haber sido copiados en algunos casos por un mismo escriba. Esta hipótesis puede en absoluto facilitar la comprensión de algún texto aislado, pero priva al conjunto de un soporte sociológico concreto, y no explica la ausencia total tanto de textos no religiosos, como de textos representando la *halakâ* farisea.

### C. CONCLUSIÓN

Si hay algo que ha quedado completamente claro durante este congreso es la necesidad de revisar continuamente nuestras hipótesis de comprensión de los textos al filo del conocimiento de nuevos datos. Cada brizna de texto recuperado puede aportar sorpresas; en cualquier caso, aporta nueva leña a esa hoguera que parece incombustible de los estudios qumránicos. Después de un enorme esfuerzo colectivo de casi cincuenta años de publicaciones y estudios, comenzamos a percibir tanto los avances realizados como los límites de nuestra ignorancia. Ambos elementos fueron perfectamente sintetizados en la lección magistral con la que el Profesor F. M. Cross clausuró el congreso, *Some Notes on a Generation of Qumran Studies*, en la que pasó revista a los avances hechos en el campo de la paleografía, de la ortografía, de la historia del texto bíblico y de nuestra comprensión de la historia de la comunidad de Qumrán, con la elegancia, concisión y maestría a las que nos tiene habituados, y en la que resumió tanto los avances hechos en todos estos campos como los problemas todavía pendientes.

Este congreso de El Escorial ha marcado la incorporación de una nueva generación de investigadores al mundo de los estudios qumránicos. Nada más adecuado por lo tanto que en la bella ceremonia de clausura, presidida por Su Majestad la Reina Doña Sofía y centrada en la lección magistral del Profesor Cross, el

Rector de la Universidad Complutense, el Profesor G. Villapalos Salas, impusiera la medalla de oro de la Universidad a los Profesores Cross y Milik, marcando así el reconocimiento de la comunidad académica y de las nuevas generaciones a esas dos figuras pioneras y tal vez las más características e influyentes de la primera generación que ha dedicado sus esfuerzos a la publicación e interpretación de ese hallazgo calificado, justamente como «el más grande de los descubrimientos de manuscritos de la historia humana».

Como corresponde a una Universidad en cuyo seno se realizó durante el Renacimiento esa revolución de los estudios bíblicos que cristalizó con la edición de la Políglota Complutense, la medalla otorgada al Prof. Cross recompensó el esfuerzo teórico de síntesis de los datos aportados por los nuevos manuscritos bíblicos para el establecimiento de las familias textuales realizado por el Profesor americano, que ha conseguido transformar completamente el panorama de la crítica textual y de nuestra comprensión de la evolución del texto del Antiguo Testamento, a pesar de que una buena parte de los textos bíblicos de la Cueva 4 a él encomendados sigan aún inéditos. La concesión de la medalla de oro al Prof. Milik, desgraciadamente ausente de la ceremonia por motivos de enfermedad, tuvo, si aún cabe, una dimensión cultural más amplia al honrar al genial descifrador e intérprete erudito e imaginativo de los manuscritos no bíblicos, los más numerosos y sorprendentes de la biblioteca de la comunidad qumránica. El Prof. Milik no es sólo quien ha publicado hasta ahora la mayor cantidad de manuscritos, sino que él, detective tenaz e infatigable, ha sabido como nadie, y a partir de restos frecuentemente mínimos, dotar de un contexto histórico, literario y religioso significativo a numerosas obras perdidas, recuperándolas y reintroduciéndolas en el patrimonio cultural universal.

F. GARCÍA MARTÍNEZ  
CSIC-MADRID

---

\* Mi colaboración en la organización y desarrollo de este congreso se ha realizado durante la estancia en condición de sabático en el Departamento de Filología Bíblica y de Oriente Antiguo del Instituto de Filología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Que la Dirección General de Investigación Científica y Técnica (DGICYT), financiadora del sabático, y los colegas del Departamento de Biblia y Oriente Antiguo encuentren aquí la expresión de mi sincero agradecimiento por este período de fraternal y productiva convivencia que ha hecho posible esta colaboración entre el CSIC y la Universidad Complutense.